La LÃ³gica del BÃºho

by DuskfallXIII

Category: Elder Scroll series
Genre: Adventure, Mystery
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-23 06:18:48
Updated: 2016-04-24 16:37:33
Packaged: 2016-04-27 13:03:35
Rating: T
Chapters: 2
Words: 3,879
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Esta es la historia del BÃºho AÃ±il, Seth, un ladrÃ³n experto y de Lenneth, una guardia novata de Carrera Blanca, la cual quiere demostrar que puede ser de utilidad para la Comarca de Carrera Blanca, a pesar de no saber luchar. Cuando misteriosas desapariciones sacuden Skyrim, estos dos personajes unen fuerzas para descubrir la verdad, pero descubren mÃ¡s. El Dovahkiin habÃ-a regresado.

1. PrÃ³logo

-PrÃ³logo-

-En una noche oscura de la 19Â° de la Segunda Semilla un vagabundo busca el calor y el cobijo de una posada, llegando a Paraje de Ivar. En seguida se dirige a la Posada de Vilemyr en donde se quita su desaliÃ±ada capucha y pide una botella de aguamiel.

-Una vez conseguida su bebida se sentÃ³ en una mesa en direcciÃ³n al fuego mientras bebÃ-a unos tragos del dulce licor, sin embargo oyÃ³ algo que despertÃ³ su interÃ©s. Al fondo del salÃ³n un grupo de 3 hombres y 3 mujeres hablaban cautelosamente sobre algo que parecÃ-a ser un robo. El vagabundo se quedo mirÃ¡ndolos con curiosidad, intentando leer sus labios para saber que de que estaban hablando, pero en un momento el sospechoso grupo se dio cuenta que estaban siendo observados. Hablaron en voz baja durante unos segundos y luego una de las mujeres de la mesa le invitÃ³ a que se uniese a su velada. El vagabundo aceptÃ³ la invitaciÃ³n con timidez, sin embargo la presencia de los peculiares personajes de la mesa le intimidaba. Incomodo entre los sujetos de aura extraÃ±a, una de las mujeres le preguntÃ³:

Â¿Por quÃ© estabas mirÃ¡ndonos con tanta curiosidad hace un momento? â€“ Pero al ver que el hombre se quedaba en silencio, volviÃ³ a preguntar - Â¿Acaso estas interesado en lo que hablamos?.

Bu..Bueno, no puedo decir que no he intentado escucharles seÃ±orita, pero no ha sido con mala intenciÃ³n â€“ RespondiÃ³ balbuceante y

temeroso el tÃ-mido vagabundo â€“ Solo he sentido un poco curiosidad...

De todos modos, no hay mucho secretismo en nuestros temas, asÃ- que no te sientas incÃ³modo y acomodate, yo invito la prÃ³xima ronda â€“ Dijo el hombre mÃ¡s grande â€“ Por ahora creo que deberÃ-amos contarte cual es nuestro tema de conversaciÃ³n, Â¿Te parece bien compartir esta pequeÃ±a tertulia con nosotros?.

Claro, no hay problema â€“ RespondiÃ³ el vagabundo ahora menos nervioso.

Dime trotamundos, Â¿Has oÃ-do hablar del BÃºho AÃ±il? â€“ PreguntÃ³ uno de los hombres de la mesa.

A decir verdad nunca he oÃ-do hablar de Ã©l, soy nuevo en Skyrim asÃ- que no conozco mucho de los mitos de estos lares â€“ ArgumentÃ³ el vagabundo.

Â¿Mito?, vaya que no mientes al decir que eres nuevo en Skyrim â€“ Dijo una de las mujeres.

Te dirÃ© quien es â€“ Dijo el mÃ¡s grande de los hombres de la mesa â€“ El BÃºho AÃ±il es uno de los mejores ladrones de Skyrim, por no decir el mejor.

Â¿Es...un ladrÃ³n? â€“ PreguntÃ³ el vagabundo, confundido por haber oÃ-do que un ladrÃ³n tenia tanta fama â€“ Â¿Es alguna especie de Zorro Gris?.

Â¡No, por Talos, no! â€“ NegÃ³ una de las mujeres â€“ Es impresionante, si, pero no tiene nada de parecido con el Zorro Gris.

Te explicare con mÃ¡s detalle quien es Ã©l â€“ Dijo el tercer hombre que aÃºn no se habÃ-a atrevido a hablar â€“ El BÃºho AÃ±il es un ladrÃ³n legendario, que cuando comete un robo siempre deja una carta de color aÃ±il con un bÃºho dibujado con pintura negra. Nadie sabe de donde vino ni cual es su verdadera identidad. Muchos dicen que su llegada vino justo despuÃ©s de que los dragones regresaran, pero otros dicen que su llegada se debe a la guerra civil entre Los Imperiales y Los Capas de la Tormenta. Su habilidad para robar es digna de una leyenda, pues por muchas defensas que coloquen nada lo detiene de conseguir su objetivo. Uno de sus robos mÃ¡s legendarios fue el llamado Golpe del Palacio Azul, en el que robÃ³ un enorme zafiro de la Jarl Elisif.

Entonces es un ladrÃ³n muy astuto, parece que ha robado una gran cantidad de riquezas â€“ Dijo curioso el vagabundo.

En la mayorÃ-a de las veces â€“ Dijo una de las mujeres.

Â¿En la mayorÃ-a? â€“ PreguntÃ³ extraÃ±ado el vagabundo.

Si, pues por alguna razÃ³n a veces devuelve lo que roba â€“ Intervino el tercer hombre â€“ Algunos rumores cuentan que tambiÃ©n le roba a los thane corruptos solo para darles lo que robÃ³ a los pobres de los barrios bajos. Seguro pensarÃ¡s que es muy benevolente, pero no siempre es asÃ-. Hubo una ocasiÃ³n en la que asesinÃ³ a mÃ¡s de 34 hombres de la guardia imperial Penitus Oculatus...y yo estaba ahÃ-

para contemplar tal carnicerÃ-a. Pude ver desde mi ventana como una sombra, sigilosa y letal se abalanzaba sobre los guardias y los mataba a sangre frÃ-a y luego desapareciÃ³ en las sombras, solo para disparar flechas envenenadas con venenos tan potentes que harÃ-an derretir el mismo acero.

Â¿Y pudiste verlo de cerca en algÃºn momento? â€“ PreguntÃ³ el vagabundo con un tono serio.

No, no pude verlo de cerca â€“ NegÃ³ el hombre â€“ Pero si se algo compaÃ±ero: el BÃºho AÃ±il es un ladrÃ³n muy habilidoso, pero tambiÃ©n es un asesino letal con el que no te conviene pelear, pues en el mejor de los casos solo te paralizarÃ¡ con una flecha envenenada. VuÃ©lvete su peor enemigo y ten por seguro que terminaras con una flecha Ã¡cida en el pecho o con la garganta rebanada como mantequilla.

-DespuÃ©s de esto todo el grupo quedÃ³ en silencio, hasta que intervino una de las mujeres:

Creo que ya es muy tarde, y hay que continuar con la caravana temprano por la maÃ±ana.

Tienes razÃ³n, hay que ir a descansar, hasta luego, chico â€“ Dijo el hombre grande, despidiÃ©ndose del joven vagabundo.

Esperen â€“ Intervino el vagabundo â€“ Â¿Puedo ir con ustedes en su caravana, son aventureros verdad?

-Los personajes del grupo se miraron entre sÃ-, sonriendo casi al mismo tiempo y el hombre que habÃ-a relatado la historia le dijo:

Entonces...bienvenido a la familia, compaÃ±ero.

2. - La justicia se imparte con premura -

- CapÃ-tulo 1 -

La justicia se imparte con premura â€“

-Era una maÃ±ana soleada, la 3Â° de la Primera Semilla. Ya los arboles estaban en flor y empezaban a dar su fruto. En un dÃ-a como Ã©ste, los nuevos reclutas de la guardia de Carrera Blanca iban a ser preparados para sus primeros deberes como nuevos guardias de la comarca.

-De entre todos ellos habÃ-a una guardia que destacaba por su gran sentido de la justicia y de la responsabilidad. Su nombre era Lenneth, una chica joven de 20 aÃ±os de origen nÃ³rdico de 1.70 m de altura, con un cabello largo y rubio que reflejaba el sol con su brillo, la cual siempre fue la mejor en la teorÃ-a en el entrenamiento de cadetes gracias a las horas de estudio sobre la seguridad de la ciudad y a las lecciones de su padre. Sin embargo sus habilidades para el combate eran pÃ©simas, pues la espada le era difÃ-cil de controlar y su punterÃ-a era de un novato. Gracias a la influencia de su padre y a sus altas notas en las materias teÃ³ricas, pudo aspirar a ser reclutada por la guardia de Carrera Blanca.

-Ya a las 7 de la maÃ±ana de dicho dÃ-a, Lenneth estaba preparada para ir al edificio de la guardia y recibir su primera tarea como guardia de la Comarca de Carrera Blanca. Confiada y un poco nerviosa, esperaba su turno en la larga fila de reclutas que esperaban su asignaciÃ³n. Cuando llegÃ³ su turno se presentÃ³ ante el Comandante Cayo, con la expectativa de ser asignada a una tarea de gran importancia como ser guardaespaldas de un Thane importante o ir a la caza de los bandidos mÃ¡s buscados. Claro que el Comandante Cayo no pensaba lo mismo.

Guardia Lenneth, te asigno a patrullar el Distrito de las Llanuras â€“ Dijo el comandante con seriedad e indiferencia.

P..patrulla â€“ Se dijo Lenneth para sÃ- misma con desilusiÃ³n y repuso â€“ SeÃ±or, estoy segura que podrÃ-a hacer algo mÃ¡s que solo patrullar. PodrÃ-a ir a la caza de los bandidos que se asentaron hace poco en el Fuerte PÃ¡ramo Gris y lo tendrÃ-amos para...

Â¡Guardia Lenneth, no discuta mi decisiÃ³n! â€“ InterrumpiÃ³ enojado el Comandante Cayo - Â¿De verdad cree que siquiera estÃ¡ en condiciones de pedir tal cosa?. Si, sus notas en la teorÃ-a son impresionantes, de hecho, de las mejores que he visto; sin embargo sus habilidades para el combate son muy deficientes. Si le hiciese caso y la mandase a liberar el Fuerte PÃ¡ramo Gris solo encontrarÃ-a un informe revelando que una guardia novata muriÃ³ justo en las puertas del fuerte. En pocas palabras Â¡usted patrullarÃ¡ el Distrito de las Llanuras y no discutirÃ¡ ese hecho! Â¿QuedÃ³ claro?.

Si...si seÃ±or â€“ RespondiÃ³ Lenneth bajando la mirada con desilusiÃ³n y retirÃ¡ndose del escritorio del comandante y colocÃ¡ndose su casco de guardia para cumplir su ronda de patrullaje. IntentÃ³ animarse pensando que tambiÃ©n podrÃ-a ganar experiencia defendiendo a los ciudadanos del Distrito de las Llanuras de los ladrones, pues esta zona es la que alberga al mercado, la posada y las tiendas, ademas de ser una zona residencial. De esa forma el trabajo de la novata Lenneth comenzÃ³ y asÃ- se mantuvo durante todo el dÃ-a, con horas que parecÃ-an una eternidad.

-Ya llegadas las 10 de la noche, Lenneth se disponÃ-a a regresar a su hogar para descansar del largo, tortuoso y mÃ¡s decepcionate primer dÃ-a de servicio. Primero se dirigiÃ³ al edificio de la guardia para llevar su informe sobre el patrullaje hecho ese dÃ-a, que a pesar de estar muy bien redactado no tenÃ-a nada destacable en Ã©l, pues durante todo el patrullaje el distrito estuvo muy calmado y sin nada que destacar, aparte de las ya cotidianas riÃ±as entre los Batallador y Melena Gris.

No puedo creer que despuÃ©s de tanto esfuerzo solo me hayan asignado a patrullar... - Dijo para sÃ- Lenneth saliendo del edificio de la guardia â€“ Si tan solo supiese combatir mejor...si tan solo supiese combatir mejor podrÃ-a haber sido asignada a un mejor pelotÃ³n. No sÃ© que le dirÃ© a papÃ¡...seguro se decepcionarÃ¡, pero le tendrÃ© que decir la verdad.

-Y de esta forma continuÃ³ Lenneth el camino hasta su hogar en el Distrito del Viento, donde la esperaban sus padres. CaminÃ³ lenta y deprimida, a veces sollozante, despuÃ©s de todo le habÃ-a fallado a las expectativas de su padre, el Thane Cain Filo de Plata, altamente reconocido en la comarca por sus acciones heroicas. Solo pensaba en como le contarÃ-a esto a su padre y cuanto mÃ¡s lo pensaba, mÃ¡s le

saltaba el corazÃ³n y aumentaban sus lÃ¡grimas que apresuraba en secar.

-Una vez llegado a su casa, una confortable mansiÃ³n, propiedad de su padre, se quedo parada unos segundo en la puerta, preparÃ¡ndose mentalmente para lo que tendrÃ-a que confesarle a su padre. Cuando se sintiÃ³ preparada, abriÃ³ la puerta y entro. Su padre estaba en la entrada esperÃ¡ndole, como si supiese que llegarÃ-a en ese mismo momento.

Bienvenida hija Â¿que tal el primer dÃ-a de servicio? - PreguntÃ³ Cain, el padre de Lenneth con una sonrisa carismÃ¡tica y confortable.

Eh...no muy bien â€“ RespondiÃ³ con vergÃ¼enza y con la mirada baja â€“ el Comandante Cayo...

Te asignÃ³ al patrullaje del Distrito de las Llanuras â€“ InterrumpiÃ³ el padre â€“ Â¿No es asÃ-?.

Â¿Como lo supiste? â€“ PreguntÃ³ Lenneth, sorprendida.

Le pedÃ- al comandante que me dijera a que unidad o pelotÃ³n te uniste â€“ RespondiÃ³ Cain

Estas decepcionado Â¿verdad? - PreguntÃ³ Lenneth con la mirada baja.

No, querida hija â€“ RespondiÃ³ Cain â€“ Escucha, tod os tenemos fortalezas y debilidades, la tuya es que no eres buena para luchar. Pero recuerda que aun eres joven y tienes un gran camino que recorrer. Uno no se vuelve un experto en la batalla o un comandante de un ejercito en 1 dÃ-a, siempre te debes esforzar por conseguir tus objetivos asÃ- falles mil veces intentÃ¡ndolo. El esfuerzo y la tenacidad siempre han sido tus punto mÃ¡s fuertes, aprovÃ©chalos. Si encuentras una oportunidad para progresar o para destacarte en el servicio, aprovecha esa oportunidad, puede que nunca la vuelvas a tener. Â¿De acuerdo?

Si, entendido, padre â€“ RespondiÃ³ Lenneth subiendo la mirada y recuperando el brillo de sus ojos â€“ Gracias por todo, papÃ¡.

Siempre es un placer â€“ RespondiÃ³ Cain abrazando a Lenneth â€“ Bueno, ven a comer, seguro no has probado bocado, el primer dÃ-a siempre es agotador.

-Lenneth habÃ-a recuperado la esperanza gracias a su padre y mientras comÃ-a le relatÃ³ como fue su rutina y que vio durante su patrullaje. DespuÃ©s de terminar la comida, Lenneth se dispuso a subir a su habitaciÃ³n para descansar del largo dÃ-a. Una habitaciÃ³n muy organizada y decorada con cuernos y banderas de guerra daba a la calle, donde la ventana circular hecha con madera de pino ya un poco desgastada era el lugar perfecto para ver a casi toda Carrera Blanca. La cama estaba confeccionada con diseÃ±os artesanales de muy alta calidad. La cabecera estaba tallada con relieves que sugerÃ-an un gran paisaje compuesto de bosques y rÃ-os y en lo alto de Ã©sta estaban finamente tallados dos osos que mostraban solo su cabeza, cada uno mirando hacia arriba en la direcciÃ³n correspondiente a su lado de la cama. El colchÃ³n era elÃ¡stico y suave, hecho de pieles

de gran calidad y las almohadas rellenas de suaves plumas de halcÃ³n. Una cama digna de la nobleza con toda seguridad.

-La muchacha sin mucha dilaciÃ³n se colocÃ³ una ropa mÃ¡s cÃ³moda y se tumbÃ³ en la cama, agotada por el trabajo. No paso mucho antes de que quedara completamente dormida. Sin embargo, mientras su cuerpo descansaba, su mente le jugarÃ-a trucos en forma de sueÃ±os.

-Lenneth abriÃ³ los ojos en lo que parecÃ-a ser una cueva medianamente amplia que formaba un corredor con varios cristales de color aÃ±il que brillaban con suficiente intensidad para iluminar el pasillo. Inconscientemente caminÃ³ por el pasillo iluminado por los hermosos cristales de color, expresando su admiraciÃ³n en pensamientos, pues por alguna razÃ³n no podÃ-a hablar. CaminÃ³ todo el pasillo hasta salir por una abertura natural de la propia caverna hacia un bosque nevado de pinos en el que continuÃ³ caminando sin destino alguno.

-No oÃ-a animales y apenas podÃ-a percibir el movimiento de las ramas de los enormes pinos que la rodeaban. En un momento escuchÃ³ a un animal, un bÃºho que ululaba en intervalos de 3 segundos a 6 segundos que seguÃ-a a Lenneth posÃ¡ndose de rama en rama. El sonido del ave se hizo persistente, hasta que la chica volteÃ³ para ver al bÃºho en su rama, pero cuando miro Ã©ste ya no estaba. GirÃ³ de nuevo su mirada hacia el sendero, no obstante se llevÃ³ un susto de muerte al ver a una sombra ante ella, caminando lentamente hacia su ubicaciÃ³n.

-Era una figura de unos 10 cm mÃ¡s alta que ella, con una capucha negra, un chaleco de cuero negro con una cota de malla debajo del mismo y unos pantalones hechos del mismo material igualmente con pequeÃ±os cuchillos guardados en un cinturÃ³n delgado ubicado en su muslo izquierdo. En su hombro izquierdo portaba una hombrera de cuero negro con un sÃ-mbolo de una pluma en Ã©l del cual salÃ-a una pequeÃ±a capa negra a sus espaldas que llegaba hasta la cintura y al mismo tiempo seguÃ-a un cinturÃ³n lleno con bolsillos que iba desde su pecho hasta la parte lateral derecha de su cintura y seguÃ-a por su espalda hasta unirse de nuevo a la hombrera. En su cintura era perfectamente visible un cinturÃ³n en los que podÃ-a ver varios tubos de vidrio con sustancias que desconocÃ-a y otros bolsillos adicionales. Sus botas, hechas del mismo material que los anteriores no parecÃ-an emitir ningÃºn sonido cuando pisaban el sendero cubierto de las pequeÃ±as ramas caÃ-das de los pinos cubiertos de nieve.

-La extraÃ±a figura se detuvo justo a unos pocos centÃ-metros de la chica. Aunque Lenneth intentÃ³ preguntarle quien era, no podÃ-a, porque no le salÃ-an las palabras. Entre una rara mezcla de curiosidad y miedo, intentÃ³ mover sus piernas para poner distancia entre el desconocido y ella, pero no pudo, era como si estuviese paralizada.

-La sombra levantÃ³ su mano derecha y presionÃ³ su dedo Ã-ndice contra su pulgar para posteriormente colocarlo ante la frente de Lenneth y aunque ella no pudo oÃ-rlo, sintiÃ³ unas palabras que salÃ-an de la boca de la extraÃ±a figura que decÃ-an: "Despierta". Acto seguido le dio en la frente con su dedo Ã-ndice un leve golpe tumbando a Lenneth en la nieve y desapareciendo entre las sombras.

-Lenneth despertÃ³ de golpe, atÃ³nita por su extraÃ±o sueÃ±o. ProsiguiÃ³ a prepararse para su segundo dÃ-a de servicio. BajÃ³ a desayunar con sus padres el exquisito manjar frutal que habÃ-a preparado la madre de Lenneth, el cual no me digno a describir pues se te harÃ-a agua la boca en vano. Una vez terminado el desayuno, Lenneth se puso su armadura de guardia de Carrera Blanca y se ajustÃ³ al cinturÃ³n la espada que le regalÃ³ su padre. Una espada forjada en la misma **Forja del Cielo** por el gran herrero, Eorlund Melena Gris. Lenneth se detuvo unos segundos y mirÃ³ a su espada, pensando: "OjalÃ¡ pudiese usarte como mereces". Lenneth se despidiÃ³ de sus padres en la puerta de la impresionante mansiÃ³n y se puso en camino hacia el edificio de la guardia para cumplir a su deber.

-Mientras caminaba notÃ³ como los ciudadanos de Carrera Blanca se mostraban preocupados. Algunos hablaban en voz baja, otros se limitaban a sentarse o apoyarse de algÃºn rincÃ³n como si intentasen asimilar un hecho. Mientras Lenneth pasaba por las calles los ciudadanos cuchicheaban mientras la miraban. La chica no se digno a preguntarles que estaba pasando, pues no sentÃ-a que fuese adecuado.

-Al llegar al edificio de la guardia vio a todos los soldados en el mismo estado que el resto de los ciudadanos, pero mÃ¡s preocupados y alterados. Se dispuso a entrar al edificio para averiguar que estaba pasando. Su sorpresa fue ver al Comandante Cayo junto con otros miembros de la guardia agrupados en la mesa de la sala de reuniones. Se acercÃ³ al comandante y le preguntÃ³:

Comandante, Â¿que ocurre en la ciudad?, todos los ciudadanos y soldados estÃ¡n alterados â€“ PreguntÃ³ Lenneth respetuosamente

Esto es lo que pasa, guardia Lenneth â€“ RespondiÃ³ el Comandante Cayo en un tono preocupado, mientras tomaba un papel de la mesa y se lo mostraba Lenneth. Era una carta de color aÃ±il con un bÃºho dibujado con pintura negra. Lenneth sabÃ-a perfectamente de quÃ© o mas bien "quien" se trataba.

Esto...no puede ser â€“ BalbuceÃ³ Lenneth mientras intentaba asimilar lo que estaba viendo y al final respondiÃ³ â€“ Â¡Es una carta del BÃºho AÃ±il!

AsÃ- es, y parece que es un aviso de robo â€“ ExplicÃ³ el comandante â€“ "A las 11 de la noche vendrÃ© para robar la estatua de **La Sacerdotisa** de la mansiÃ³n del Thane Odd Martillo FÃ©rreo" es lo que dice la carta.

-La estatua de **La Sacerdotisa** representaba a una legendaria sacerdotisa de los ocho divinos que con sus oraciones hizo milagros en la comarca de Carrera Blanca, o eso cuenta la leyenda. Se le representa arrodillada, con sus manos juntas, mirando a los cielos suplicando por las almas de los mortales. 47 cm de alto, cuidadosamente tallada en mÃ¡rmol, decorada con joyas y pintada con las mÃ¡s finas pinturas. Una obra maestra cuyo valor es incalculable.

Â¡Hay que custodiar la mansiÃ³n del Thane a toda costa! â€“ ExclamÃ³ uno de los guardias de la sala y los demÃ¡s asintieron al unisono.

Bien, haremos eso, hay que planificar nuestra estrategia lo antes

posible â€“ DeclarÃ³ el Comandante Cayo

DÃ©jeme participar, comandante, seguro podrÃ-a ser de ayuda â€“ SolicitÃ³ Lenneth.

Guardia Lenneth, ya hablamos de esto. Sus ordenes son patrullar el Distrito de las Llanuras hasta las 7 de la noche, hora en la que serÃ¡ relevada por otro guardia de rango superior, pues seria muy peligroso dejarla sola â€“ ExpresÃ³ el Comandante â€“ Le hice una promesa a tu padre de mantenerte fuera del peligro mientras seas una novata y no pienso romper esa promesa. Â¿Entiendes las ordenes?

Si seÃ±or â€“ RespondiÃ³ Lenneth para posteriormente retirarse de la sala y del edificio de la guardia para dirigirse a cumplir con sus Ã³rdenes...o al menos eso era parte de su descabellado plan.

-Llegadas las 11 de la noche de ese mismo dÃ-a, la 4Â° de la Primera Semilla, los soldados de alto rango montaban guardia por toda la ciudad y en los alrededores de la mansiÃ³n del Thane Odd. Y tal como escribiÃ³ en su carta, el BÃºho AÃ±il hizo su apariciÃ³n.

-Los guardias estaban en alerta permanente, esperando cualquier indicio de movimiento o de ruido aparte de las antorchas o el tintineo y los pasos de los soldados que patrullaban las calles. Algunos de los guardias, confiados, pensaban que el BÃºho AÃ±il no vendrÃ-a...ese fue su peor error.

-De la oscuridad, dos flechas envenenadas con paralizante salieron disparadas con una velocidad agobiante, asestÃ¡ndoles a los dos guardias que custodiaban la puerta de la mansiÃ³n de Odd Martillo FÃ©rreo. HabiÃ©ndose desecho de los guardias de la puerta, el BÃºho AÃ±il se dispuso a entrar en la mansiÃ³n de la forma mÃ¡s sigilosa posible.

-Los guardias que se encontraban dentro de la mansiÃ³n no tenÃ-an ni idea de lo que habÃ-a pasado con sus compaÃ±eros a las afueras de la mansiÃ³n, pero pronto corrieron la misma suerte que ellos. Uno a uno fueron cayendo, vÃ-ctimas del paralizante mortal del habilidoso ladrÃ³n, no quedo ni uno consciente para defender al Thane.

-Finalmente, el BÃºho AÃ±il irrumpiÃ³ en la habitaciÃ³n del Thane, en donde Ã©ste protegÃ-a la estatua.

Â¡No te entregarÃ© mi estatua, sucio ladrÃ³n! â€“ ExclamÃ³ desafiante el Thane Odd, balanceando su maza, dispuesto a luchar contra el BÃºho AÃ±il.

Sucio ladrÃ³n me dices... â€“ Dijo el BÃºho AÃ±il de forma satÃ-rica â€“ Â¿Como osas llamarme de esa manera cuando sabes muy bien cual de nosotros dos es el verdadero "sucio ladrÃ³n"?.

-Una vez hablado, el BÃºho Azul, rÃ¡pido como una centella sacÃ³ un cuchillo envenenado y se lo lanzÃ³ directamente a Odd Martillo FÃ©rreo. El cuchillo le dio justo en el hombro izquierdo y el veneno cumpliÃ³ su efecto, paralizÃ¡ndolo y dejÃ¡ndolo en el suelo sin poder mover ni un mÃºsculo. Caminando lentamente, el BÃºho AÃ±il procediÃ³ a tomar la estatua y salir del edificio. No sin antes dejar su carta caracterÃ-stica, colocÃ¡ndola en la boca del Thane Odd Martillo

FÃ©rreo con el simple propÃ³sito de burlarse de Ã©l.

-DespuÃ©s de salir a la calle, se apresurÃ³ en salir de la ciudad, escapando por un agujero oculto en la muralla que daba al exterior. El robo habÃ-a sido un Ã©xito, ademÃ¡s de ser muy fÃ¡cil. Mientras corrÃ-a entre las sombras, miraba con una sonrisa satisfactoria a su nuevo botÃ-n. Ahora su plan era volver a su escondite y esperar a la maÃ±ana.

-Su campamento se encontraba en la Cueva de Niebla TrÃ©mula, famosa por alojar un grupo de vampiros. Sin embargo Ã©l los habÃ-a eliminado tiempo antes de cometer el robo y usÃ³ sus cenizas para hacer pociones que quizÃ¡ necesitarÃ-a durante el robo. SabÃ-a que nadie lo buscarÃ-a en ese lugar, pues los lugareÃ±os dicen que "el que entra a esa cueva, nunca vuelve a ver la luz del sol". Ya en su campamento, iluminado por la modesta fogata central ubicada en aquella cueva con paredes cubiertas de musgo, se puso a acomodar todas sus armas y herramientas. Sin embargo, no tardÃ³ mucho en notar algo que despertÃ³ su interÃ©s...

-_No estaba solo..._

End
file.